

[EL PERSONAJE]

Zapatero, protagonista en Lisboa

El presidente Zapatero llegó a Lisboa con las ideas claras. Antes de que comenzara la cumbre euroafricana en la capital lusa, se reunió con su homólogo francés, Nicolas Sarkozy, para reforzar la investigación policial contra ETA y, horas después, propuso un pacto sobre inmigración entre ambos continentes.



[COLABORACIÓN] JOSÉ LUIS GÓMEZ

¿Se mueve o no se mueve el PP?

FIRMA INVITADA

Todas las fuerzas democráticas, salvo el PP, han estado al lado del Gobierno de Zapatero en la lucha contra el terrorismo, que tradicionalmente no solo ha comprendido medidas policiales y judiciales, sino también políticas y diplomáticas. Así sucedió igualmente con los otros Ejecutivos de la UCD, del PSOE y del propio Partido Popular. Por algún criterio todavía no razonado, el PP decidió separarse de cuanto hizo estando en el Gobierno, convirtiendo la lucha antiterrorista en un elemento más de la crispación. Toda esta legislatura se ha ido consumiendo en medio de un insoportable griterío, donde se ha escuchado casi de todo menos voces capaces de serenar el ambiente. Ni siquiera la voladura de la T4 del aeropuerto de Barajas sirvió de toque de atención.

Entre que se fue demasiado lejos -el líder de la oposición llegó a acusar al presidente del Gobierno de traicionar a las víctimas-, que ETA ha vuelto a asesinar y que se acercan las elecciones, parecía que algo podía cambiar en el mundo político. Pero el aparente cierre de filas tras el atentado de ETA en Capbreton dista mucho de ser un acuerdo sincero entre fuerzas políticas que parecen irreconciliables. Para que no haya dudas ahí queda la escuálida concentración unitaria de Madrid, de cuya escasa participación no cabe concluir que los españoles no estén contra el terrorismo, que lo están, sino más bien que tienen dos criterios distintos sobre el posible final de la banda.

El PP de Acebes, Zaplana y Rajoy atrajo a los suyos cuando su pancarta fue contra ETA, pero también contra Zapatero, y el PSOE demostró su fuerza en la calle cuando se movilizó contra la banda sin cerrar la puerta a la negociación. La pregunta está clara: ¿es realista pensar que si el PP vuelve a gobernar cortará todas las líneas con el entorno etarra o que, por el contrario, recuperará el pragmatismo de Aznar cuando se sentó a dialogar con quienes le habían querido matar?

[CRÓNICA POLÍTICA] VICTORIA LAFORA

Qué pérdida

La clase política perderá a uno de los buenos cuando Manuel Marín, el presidente del Congreso, se vaya en marzo. Y precisamente, como se va, decidió recordar a propios y ajenos que consenso y sentido del límite no son dos palabras viejas y que no se pueden seguir acumulando reproches. Dijo lo que los ciudadanos piensan, quieren, exigen y lo que no quieren seguir aguantando. De todas las intervenciones, en el cumpleaños de

«Parece imposible que el Partido Socialista no haya hecho nada por retener a Manuel Marín»

la Constitución, la suya fue la más cercana a la calle, la más sincera y la más lúcida.

Los ciudadanos están hartos de crispación, de enfrentamientos y

no se creen este amago de unidad lleno de múltiples condiciones.

Por eso no fueron a la manifestación y puede que se ausenten también de las urnas. Porque, como dijo Marín, si los dos principales partidos, ahora lanzados a la campaña de Navidad de las ofertas electorales, no empujan el rumbo, vuelven a la política con mayúsculas, a volar alto y a abrir la puerta a la grandeza, los votantes se lo van a imponer.

Y en estas circunstancias parece increíble que el PSOE no haya hecho nada por retener a un hombre que deja la Presidencia del Congreso con el respeto de todos los partidos y de los diputados a quien tantas veces ha reprendido.

Hace meses reconoció que él estaba para que le quisieran y en el partido no recogieron el guante. Seguramente su europeo sentido democrático, que le ha llevado a actuar con independencia desde su sillón de presidente, no ha gustado mucho a sus compañeros de filas. No saben lo que se pierden.

En política suele suceder que se amortice antes al bueno que al malo. Tal vez porque los malos aprenden muy rápidamente que la disciplina de partido es un valor fundamental para la supervivencia, y se mueven como pez en el agua en las lealtades incondicionales y acriticas. Eso explica que todavía siga en la vida pública gente que no merece ni por asomo tener un escaño en el Congreso.

La credibilidad política es un bien escaso en estos días, que se alcanza con rigor y coherencia, y esas son las armas con las que Manuel Marín va a luchar ahora por frenar la emisión de gases de efecto invernadero. Igual que peleó por la entrada de España en la Unión Europea; o defendió desde Bruselas, como vicepresidente de la Comisión, los intereses nacionales y el futuro de Europa, sus convicciones han encontrado ahora un nuevo reto. Mucha suerte.

[CRÓNICA PERSONAL] CARMEN FERRERAS

Demasiados productos

Que no solo subieron el pollo, el pan, la leche y los huevos, en definitiva, los productos que han dado la cara y esquilado el bolsillo del consumidor cabreándolo sobremanera. En realidad, y digan lo que digan desde el Gobierno, han sido 113 los productos esenciales en la cesta de la compra, los que cogieron el ascensor en abril y no han parado hasta la fecha. La subida de precios es una realidad incuestionable a la que no hacen otra cosa que ponerle matices para escaño de los consumidores.

Como vienen mal dadas, ahora salen diciendo que los precios se han frenado, ¡y en seco!, con lo que ese proceso exige. No se lo cree nadie salvo el Ministerio de Industria, que ha salido al paso para tratar de paliar el cabreo existente. En principio, han argumentado que las alzas se deben esencialmente al encarecimiento de las materias primas y del petróleo. ¡Y un huevo frito! Qué tienen que ver las materias primas y el petróleo con la escaño y la lombarda. Pues, ya ve, también han subido, con lo que me gustan la una y la otra.

Sin embargo, para curarse en salud, los del Ministerio, alegan que los fabricantes también podrían haber puesto su granito de arena en la subida, mientras

«Solo el Ministerio de Industria se cree que los precios se han frenado en seco»



la distribución comercial ha consistido en frenar la espiral inflacionista. ¡Y qué espiral! Tiene obnubilado y en un sin vivir al mismísimo ministro Solbes que no acaba de comprender cómo se le escapan las cosas de manera tan flagrante.

Lo nunca visto, 113 productos de alimentación y droguería decidieron ir por libre y nos pusieron las cosas muy difíciles a todos los españoles, Gobierno incluido al que contradice permanentemente. Las frutas, las verduras, justo lo que antes era más barato, y también los pescados, la alimentación envasada, las carnes y los productos de droguería han querido dejar en feo a un Ejecutivo poco previsor en ese sentido que se ha dejado llevar por el optimismo cerrando los ojos a la realidad que se ha impuesto de abril para acá. Solo que se ha ninguneado esa realidad en un vano intento por hacernos ver lo contrario. El problema estaba

en nuestro bolsillo que, además de verlo, lo sentimos, ¡y de qué forma! Cómo que es lo que más nos duele.

Si como ejemplo vale, más que un botón, una naranja que también es más o menos redonda, le cuento: el precio de esta fruta al productor era de unos ocho céntimos por kilo la temporada pasada, porque ésta ya ronda los 15 céntimos y sale al mercado a 1,5 euros. Usted me dirá qué es lo que la encarece por el camino. Y en eso tendría que estar muy vigilante la autoridad que, no obstante, ya ha encontrado culpable: el transporte. Y si no es éste serán los seguros, la recolección y la fruta rechazada. Y eso que la mano de obra, por regla general mano inmigrante, sale barata de narices, porque, de otra forma, la fruta y las verduras estarían a estas alturas prohibitivas.

Que dicen que el pollo, la leche, el pan y los huevos han puesto el freno, pero nada nos dicen de la marcha atrás, que sería lo suyo. Porque la barra de pan se queda con sus cinco céntimos de más y los demás productos con todo lo que les ha caído encima, que ha sido mucho, desde el pasado mes de abril. Y es que ya lo dice el refrán, en abril, aguas mil. Y como nunca llueve a gusto de todos, pues velay.

[HUMOR] SIR CÁMARA

